

RITO DE BENDICIÓN DE UN «VIA MATRIS»

INTRODUCCIÓN

1. Cuando en una iglesia o en una capilla se erige el *Vía Matris*, es oportuno que las estaciones se bendigan y se coloquen en su lugar durante el desarrollo de una celebración con la participación del pueblo, de manera que la celebración pueda concluirse con el ejercicio piadoso del *Vía Matris*.

Si en cambio las estaciones del *Vía Matris* ya han sido colocadas en su lugar en una iglesia que no ha sido dedicada o bendecida, no se prevé ningún rito especial para su erección.

2. Las imágenes de las estaciones se disponen en forma adecuada delante de los fieles, o se colocan con anticipación en el lugar escogido para ellas.

DÍA

3. Es oportuno que el rito de bendición con la celebración del *Vía Matris* se desarrolle un viernes y prepare así a los fieles a celebrar la memoria semanal de la Pascua en el día del Señor y, en Cuaresma, los prepare a la celebración anual. Sería conveniente que se celebrara el viernes posterior al 5º domingo de Cuaresma, fiesta de Santa María a los pies de la cruz (o viernes de dolores), o el 15 de septiembre, solemnidad de la Virgen de los Dolores, principal patrona de la Orden.

MINISTRO

4. El rito de bendición es precedido por un presbítero o por un diácono, de preferencia el rector de la iglesia.

ADAPTACIÓN

5. En el respeto de la estructura del rito y de sus elementos esenciales, se pueden realizar adaptaciones en las varias partes según las circunstancias de los asistentes o de los lugares en donde se realice.

RITO DE BENDICIÓN

2

I. RITOS INICIALES

6. Cuando se encuentran todos reunidos, se canta algún otro canto apto a las circunstancias, o bien se puede hacer un momento de recogimiento.

CANTO

SIGNO DE LA CRUZ

7. Después todos se hacen el signo de la cruz, mientras el que preside dice:

G. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

A. Amén.

SALUDO

8. El que preside saluda a los presentes con las siguientes palabras o con otras aptas, tomadas de preferencia de la Sagrada Escritura:

G. El Señor Jesús, que con el sacrificio de su vida abrió el camino que conduce al Padre, esté con todos ustedes.

A. Y con tu espíritu.

MONICIÓN

9. El que preside o un lector introduce el rito de bendición y el piadoso ejercicio del *Vía Matris* con estas palabras u otras semejantes:

Hermanos y hermanas,
la vida es un camino a recorrer,
como discípulos, detrás de Cristo:
«Quien no carga con la propia cruz
- dice- y me sigue, no puede ser mi discípulo».

También la Virgen bendita
Caminó detrás de Cristo,
como madre y discípula.
Su camino fue caracterizado por el dolor,
pero, al igual que el de su Hijo, terminó en la alegría.

Queremos recorrer,
en la escucha de la Palabra de Dios,
en la fe y en el amor,
las etapas del camino de la Madre del dolor.

Y para que esto se vuelva familiar
Para todos los que frecuentan este lugar,
queremos colocar y bendecir las siete estaciones
del *Vía Matris* doloroso.

II. PALABRA DE DIOS

10. Se proclama un texto de la Sagrada Escritura, de preferencia seleccionado entre los que se presentan en el *Leccionario de las Misas a Santa María* durante el tiempo de Cuaresma o entre las que se proponen a continuación.

LECTURA BÍBLICA

11. Un lector o uno de los presentes proclama el siguiente texto:

L. Del libro del Sirácide

51, 13-17

Glorificaré al que me ha dado la sabiduría

Desde joven, antes de dedicarme a viajar,
busqué con decisión la sabiduría en la oración;
delante del templo la pedí
y hasta el último día la busqué.
Cuando floreció, como un racimo que madura,
mi corazón se recreaba en ella.
Mi pie se adentró por el camino recto,
desde mi juventud seguí sus huellas.
Apenas puse atención y ya la conseguí;
me encontré lleno de instrucción
y gracias a ella he progresado mucho:
glorificaré al que me ha dado la sabiduría.

Palabra de Dios.

A. Te alabamos Señor.

LECTURAS ALTERNATIVAS

12. L. De la carta de san Pablo a los romanos

8, 31-39

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?

Hermanos y hermanas, si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios, si Dios es el que salva? ¿Quién será el que condene, si Cristo Jesús ha muerto, más aún, ha resucitado y está a la derecha de Dios intercediendo por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Ya lo dice la Escritura: *Por tu causa estamos expuestos a la muerte cada día: nos consideran como ovejas destinadas al matadero.*

Pero Dios que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Porque estoy seguro de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de cualquier clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

A. Te alabamos Señor.

13. O bien:

L. Del Evangelio según san Mateo

12, 46-50

Estos son mi madre y mis hermanos

Aún estaba Jesús hablando a la gente, cuando llegaron su madre y sus hermanos. Se habían quedado afuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: “¡Oye! Ahí afuera están tu madre y tus hermanos que quieren hablar contigo.” Respondió Jesús al que se lo decía: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?” Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.”

Palabra del Señor.

A. Gloria a ti, Señor Jesús.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 24 (25)

14. Después de la lectura sigue el canto de un salmo o un responsorio o un canto apropiado.

R/. Señor, enséñame tus caminos

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas.
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador:
y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto;
y enseña el camino a los pecadores,
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. **R/.**

MEDITACIÓN SOBRE LA PALABRA DE DIOS

15. Después del salmo responsorial se observa una pausa de silencio, o bien, el que preside hace un comentario sobre los textos proclamados o ilustra brevemente los siete episodios de la vida de santa María que se recuerdan en el *Vía Matris*, subrayando la forma en la que ella, madre y discípula, fue asociada a la pasión de su Hijo. O bien, se lee un texto homilético, elegido de preferencia entre los documentos de la Orden.

III. ORACIÓN Y BENDICIÓN

16. Se continúa con la Oración de los fieles o el Padre nuestro.

ORACIÓN DE LOS FIELES

17. Entre las invocaciones que se proponen, se pueden elegir algunas que se consideren más aptas, o añadir otras que se encuentren en sintonía con las situaciones particulares de los asistentes o con las necesidades del momento.

G. Siguiendo a Cristo el Señor en el camino hacia Jerusalén, para cumplir la voluntad del Padre, nos ayude y sea nuestro ejemplo santa María, humilde sierva y discípula fiel, asociada a su pasión.

R/. Conviértenos a ti, Señor.

Padre Santo,
que diste a la Virgen María la gracia de ser discípula de la Palabra,
aún antes de ser madre del Verbo encarnado, concede a la comunidad eclesial el ánimo de escuchar,
para obedecer en la fe a todo signo de tu voluntad. Oremos. *R/*.

Padre bueno,
que confiaste al corazón de la Virgen Madre toda la humanidad redimida por tu Hijo,
da a tus discípulos la capacidad de compartir las angustias y las esperanzas de todo individuo.
Oremos. *R/*.

Padre justo,
que asociaste a la Madre al sacrificio de tu Hijo,
sostiene a todos los que sufren a causa de la enfermedad, o de la soledad, para que puedan
experimentar la alegría y la esperanza que florecen al pie de la cruz. Oremos. *R/*.

Padre misericordioso,
en la memoria viva del bautismo nos llamas a caminar hacia la Pascua;
haz que mirando a María, refugio de los pecadores, nos convirtamos a ti, que esperas nuestro
regreso. Oremos. *R/*.

G. Padre omnipotente,
que en este tiempo favorable nos llamas a la conversión del corazón y a la renovación de la vida,
haz que a imitación de Santa María gustemos la bienaventuranza de ser discípulos de tu Hijo,
Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

A. Amén.

ORACIÓN DEL SEÑOR

17. Cuando se omiten las invocaciones indicadas anteriormente, antes de la fórmula de bendición, el que preside dice:

G. Desde el día de nuestro bautismo, guiados por el Espíritu Santo, nos hemos encaminado a seguir
los pasos del Hijo de Dios. Junto con Él, y con Santa María, discípula fiel, digamos:
Padre nuestro...

ORACIÓN DE BENDICIÓN

18. Quien preside, con los brazos abiertos, pronuncia la oración de bendición:

G. Bendito seas, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque en la santa Cruz colocaste
la causa de toda gracia
y la fuente de todas las bendiciones.

A. Bendito seas por siempre Señor.

Bendito seas, Padre,
que todo dispones con sabiduría y amor,
porque has querido que la Virgen Madre,

sostenida por el Espíritu,
fuerte e intrépida,
siguiera a tu Hijo en el camino de la Cruz.

A. Bendito seas por siempre Señor.

Bendito seas, Padre,
amante de la vida,
porque Santa María,
por un designio de tu misericordia,
se volvió junto al madero de la muerte
verdadera madre de los vivientes.

A. Bendito seas por siempre Señor.

Bendice, Padre,
estas estaciones del *Vía Matris*:
que sean signo y memoria
del camino de fe de la Virgen dolorosa,
para que también nosotros, siguiendo sus pasos,
caminemos hacia la Ciudad de la vida.
Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

19. O bien:

G. Oh Dios,
que por nosotros entregaste a tu Hijo
a la muerte de cruz,
y lo resucitaste con el poder del Espíritu,
haz, que muertos al pecado,
vivamos en santidad de vida;
asiste y bendice al pueblo fiel
que recorre devotamente con Santa María
su camino de dolor
y concédenos que, llevando pacientemente la propia cruz,
nos alegremos con la manifestación de la gloria.
Por Cristo nuestro Señor.

A. Amén.

INCENSACIÓN

20. Después de la oración de bendición, el que preside, si es oportuno, inciensa las estaciones del *Vía Matris*. Mientras tanto, se canta la antifona *Bendita tú, Reina de los mártires* u otro canto adecuado, por ejemplo el *Stabat Mater*.

Bendita tú, Reina de los mártires:
asociada a la pasión de Cristo,
te hiciste nuestra madre,
signo de esperanza en nuestro camino.

21. Se continúa con el piadoso ejercicio del *Vía Matris*, eligiendo uno de los cinco esquemas que se proponen en este libro, iniciando directamente con la primera estación.